

VANGUARDIA | MX

El lado oscuro del separatismo



RAYMUNDO RIVA PALACIO

Raymundo Riva

OPINIÓN

Jueves, Octubre 5, 2017 - 23:28

Cataluña se revuelve entre los vientos separatistas y la rebelión incipiente. Un referéndum ilegal, según los tribunales españoles, por ignorar la indivisibilidad de esa comunidad autonómica de España, provocó una crisis constitucional y actos de represión contra los catalanes que votaron por la autodeterminación de lo que consideran su nación. El espíritu separatista español no es cosa nueva. Es un sueño desde que se fundó el movimiento político Estat Catalá en 1922 y que se enfrentó a **Francisco Franco** durante sus 36 años de dictadura.

Franco nunca pisó Cataluña, la única región española cuyo activismo impidió una visita del dictador, donde la política y la cultura se nutrieron entre la desobediencia y el desafío permanente a la Guardia Civil, que alcanzaba su mejor expresión cuando miles de catalanes asistían a los conciertos clandestinos de **Lluís Llach**. La resistencia no usaba la violencia de ETA en el País Vasco –donde vacacionaba Franco todos los veranos-, por lo que la guerrilla de Terra Lliure, nunca fue una opción para la independencia.

Lo que vive Cataluña estos días anima a muchos en el mundo, que ven en su lucha por autodeterminación el quiebre de las monarquías trasnochadas. Para otros, la separación de España no se mide en términos de régimen político, sino ideológicos. La discusión es compleja porque ambas partes tienen sus razones, pero se llena de ansiedades cuando se incorpora la variable económica: ¿qué sucedería con una Cataluña independiente? Si ello sucediera, España entraría en una crisis, Cataluña como consecuencia y no menos la Unión Europea, al entrar en un periodo de turbulencia

económica y desestabilización. El enredado tema podría ilustrarse a través de lo que enfrentaría el Fútbol Club Barcelona, que no es sólo uno de los grandes equipos del mundo, sino de los de mayor valor.

De acuerdo con Forbes, es el segundo equipo con mayor valor en el mundo. Su valor estimado es de tres mil 635 millones de dólares. Ocupa el cuarto lugar general en las franquicias más valiosas, detrás de los Dallas Cowboys, los Yankees de Nueva York y el Manchester United, el gran equipo del fútbol inglés. Y como marca, un estudio del Global Intangible Financial Tracker en 2016 lo ubicó en el tercer lugar del mundo, con un valor de 993 millones de dólares, sólo superado por el Real Madrid y por el Manchester United.

El Barça obtiene por derechos de transmisión de sus juegos mil 69 millones de dólares, y por la venta de las camisetas de sus estrellas y el mercadeo, gana otros mil 388 millones. Si se declara independiente Cataluña, el Barça se vuelve paria. Dejaría de jugar en la liga de fútbol español y no tendría espacio en los torneos internacionales, porque representaría a un estado que nadie reconoce. Su taquilla anual de casi 600 millones de dólares se esfumaría, al dejar de enfrentar a equipos de talla mundial. Sus grandes estrellas extranjeras, como **Lionel Messi** o **Luis Suárez**, posiblemente tendrían que dejar al equipo, porque no habría dinero para pagar sus salarios, porque Cataluña no tendría ingresos de divisas, y posiblemente se desplomaría su economía. Pero aún si tuviera euros o dólares, ¿les interesaría a sus jugadores estelares estar en un equipo que no tiene proyección?

Barcelona tiene una economía poderosa de la talla de Dinamarca o Finlandia, que ayuda a subsidiar una buena parte de España. Aunque tiene el 16 por ciento de la población, contribuye con el 20 por ciento del PIB nacional, derivado principalmente de sus exportaciones manufactureras e industriales. ¿A quién le vendería? Cataluña no sería, cuando menos en los primeros meses, una nación legalmente establecida, por lo que estaría fuera del comercio mundial. Pero también, como receptora de una de cada tres inversiones en España, se desinhibiría la llegada de nuevos capitales y, según los expertos, vendría una desinversión. Cataluña está fuertemente endeudada, y su capacidad de crédito fue reducida el año pasado por Moody's y Standard and Poor's. La separación añadiría presiones para el pago de la deuda y arrastraría invariablemente a España, que estaría muy debilitada. Aunque permanecería como la cuarta economía de la eurozona, detrás de Alemania, Francia e Italia, su capacidad económica se vería reducida.

Los mercados ya castigaron a los bancos catalanes por la eventual declaración de independencia. El Ibex perdió 2.9 por ciento, en la mayor caída en un día desde el Brexit el miércoles, y se recuperó el

jueves tras los anuncios de que varias empresas estaban moviendo sus sedes de Barcelona. Oryzon Genomics, que se dedica a la biotecnología, transfirió su dirección fiscal a Madrid, y sus acciones ganaron 20 por ciento, reflejando lo que piensan los mercados. Euronat Telecom hizo lo mismo y sus acciones subieron 7.4% por ciento Sabadell ya dijo que se irá a Alicante y su acción subió 6.6 por ciento. La pura sugerencia de CaixaBank que seguiría ese camino, elevó en más de 4 por ciento sus acciones.

Hay temores de una fuga de capitales por lo luminoso que está resultando la oscuridad del separatismo. El Barça, una de las grandes instituciones afectadas, ya pidió una solución pactada a la situación política actual. Eso quisieran muchos, pero quienes deberían de ser los protagonistas, el **Rey Felipe VI**, el presidente del gobierno **Mariano Rajoy**, y el presidente del gobierno catalán, **Carles Puigdemont**, están en otra cosa: la confrontación.

Nota: El presidente del Senado, **Ernesto Cordero**, reconfirmó, en relación a la columna de este jueves sobre el voto que aprobó la reelección del presidente del Ifetel, **Gabriel Contreras**, que no hubo irregularidad alguna en el proceso.

[***rrivapalacio@ejecentral.com.mx***](mailto:rrivapalacio@ejecentral.com.mx)

twitter: @rivapa